

25 de octubre de 2023

## Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Sociedad Científica Informática de España – Fundación BBVA

Rocío Carratalá Sáez

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

En primer lugar quiero agradecer a la Fundación BBVA, a la SCIE y al jurado que me hayan otorgado este premio.

Es un gran honor para mí recibir hoy este reconocimiento, que pone en valor el trabajo realizado durante mi tesis doctoral, y también el papel tan importante que juega la investigación, en particular en el ámbito de la informática.

Mi tesis se centró en la optimización de los algoritmos que operan con matrices jerárquicas. Imagino que ocurre hoy lo que solía ocurrir en los congresos: casi nadie, exceptuando mi círculo cercano, sabe de qué hablo. Por eso, siempre lo explico del siguiente modo.

Hasta casi el final de mi tesis, estuvo conmigo Pelusa. Si en lugar de esto digo que tenía un bichón maltés, he descartado parte de la información. Simplificándolo todavía más, podría decir únicamente que tenía un perro. Las matrices jerárquicas recorren este mismo camino: representan datos descartando aquellos menos relevantes para así almacenar y operar solo los más importantes.

¿Para qué sirve esto? Estas estructuras se utilizan principalmente en el campo de la simulación aeronáutica, donde el foco está puesto en determinar el impacto de la temperatura, la presión u otros agentes externos en la nave, pero, concretamente, en ciertas zonas de ella, prestando menos atención al resto. Mis contribuciones persiguen lograr que los cálculos algebraicos que se resuelven computacionalmente sean completados más rápidamente.

25 de octubre de 2023

Llegar hasta aquí habría sido imposible sin las personas que han recorrido este camino a mi lado.

Enrique Quintana, mi director de tesis, gracias por ser ese gurú al lado de quien siempre querré volver.

José Aliaga y el resto de la UJI, quienes están y los que no. Con ellos todo empieza y acaba con una sonrisa.

Sergio. Te seguiré eligiendo cada día. Gracias por la paciencia y la comprensión.

Papá, mamá. No fue fácil. Un “gracias” no basta a cambio de tanto. Me enseñasteis el arma más fuerte: la valentía.

Me despido con el agradecimiento más especial, la que fue la dedicatoria de mi tesis: Para ti, abuelo, por tu abrazo y tu “todo” a cambio de mi “nada”.

Y para mi peque, Pelusa, por darlo todo hasta el final.